



Las dificultades están para vencerlas

Beethoven, uno de los más grandes músicos de la historia, llegó a serlo con mucho sacrificio y esfuerzo. No tuvo una vida fácil. Cuando todavía era muy joven murió su madre e internaron a su padre por alcoholismo. Él tuvo cuidar de sus hermanos. Llegó a escribir lo siguiente: *“No tengo tiempo de hacer dinero, mi única preocupación es sacar adelante a mis hermanos”*.

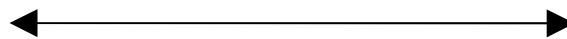
El 29 de marzo de 1795 se presenta en público como pianista y compositor. Su triunfo fue aplastante. Pero como suele ser habitual en la vida de los genios, estos momentos de gloria duraron muy poco. Pronto comienza a perder el oído, enferma de pulmonía y empieza a tener complicaciones hepáticas e hidropesía.

Tentado de suicidio a causa de las dificultades personales y familiares, un día dejó escrito en su diario la siguiente nota:

*“El arte me conserva la vida. Es un absurdo dejar esta vida sin haber hecho **lo que uno es capaz de hacer**. Por eso soporto esta vida infeliz. Pongo en Dios mi horizonte, sólo Él es el dueño de la vida. Marcharé cuando Él me llame”*.



Estamos ya como quien dice al final de curso. Durante estas semanas van a tener que hacer un trabajo extra: exámenes finales, globales, prisas, entrega de trabajos... Tan solo te pongo delante el ejemplo de este gran hombre que fue Beethoven: un hombre sordo y quizá, para muchos, el mejor músico de la historia.



Hoy en este lunes tus profesores sólo te queremos decir lo siguiente: *las dificultades están para vencerlas, no para dejarse vencer por ellas*.

¡¡ Ánimo, afronta con ilusión y energía este final de curso!!

Ya lo sabes: ***“¡¡SÍ, TÚ PUEDES!!”***

